

DIARIO DE MADRID

DEL SABADO 10 DE JULIO DE 1813.

*Santa Amalia y santa Rufina. = Quarenta horas en la iglesia parroq.
de san Luis.*



Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 13 de la luna.
7 de la m.	15 s. o.	26 p.	Ou-nord-ou.yD	Salie el sol á las 4
12 del día.	19 s. o.	26 p. $\frac{1}{2}$ l.	N.-nord-ou. y D.	y 39 ms., y se po-
5 de la t.	19 s. o.	26 p. $\frac{1}{2}$ l.	N.-nord-ou.yD.	ne á las 7 y 21.

Madrid 9 de julio de 1813.

El señor Gefe político de esta provincia acaba de recibir carta auténtica y positiva de la misma ciudad de Valencia, con fecha 6 del corriente, en la que se le dice que el día 5 á las dos de la mañana evacuaron los enemigos aquella capital; y que hasta Murviedro sufrieron muchos trabajos y penalidades, llegándoles á faltar hasta el agua. Que la división del señor general Villacampa entró en la ciudad el 6 por la mañana; y que se esperaba aquella tarde ó al otro día al ejército de Xátiva, que no había podido pasar por Alcira por haber destruido los enemigos el puente. Lo que se anuncia al público para su satisfaccion.

Señor diarista:

Soy un pobre paleta, á quien la curiosidad conduxo á Madrid quando en octubre pasado se celebraron allí las juntas electorales de partido. Como yo había visto que en mi pueblo habian echado mano para acudir á ellas nada menos que del señor cura, en otros del abogado, en otros del escribano, y en otros de los hidalgos mas encopetados, formé de las tales juntas una idea tan grande y tan así, que no se lo sabré explicar á vmd. ¡Vaya, decia yo para mí, es preciso que se junten allí unos hombrazos. . . ! ¡Qué discursos tan bellos se oirán! ¡Con qué cuidado hablarán! No; yo aseguro que allí no lo mere todo á barato el abogado de. . . , como quando nos juntábamos en la comandancia para tratar de raciones, que siempre se salia con lo que queria

Prevenido con estas ideas sali de mi casa para Madrid, llevando tantos ojos y oidos abiertos para que no se me escapase la mas mínima cosa de las que allí se dixesen y pasasen. Madrugué mucho el primer día de la jun-

ta para tomar puesto, y de que yo vi la salita tan chiquitita donde debían reunirse los electores, al instante pronostiqué que tenía que quedarse fuera la mitad de ellos, y asarse de calor los que estuviesen dentro. Llegó la hora, y se verificó lo que yo me temía: entraron de golpe electores y no electores. Los que curiosos como yo habían ganado tiempo estuvieron tal qual colocados aunque no eran electores; y muchos de estos, singularmente los lugareños, tuvieron que estarse en pie ó de la parte de afuera sin poder oír lo que dentro se trataba; y así tenían que preguntar quando entraban á votar ¿de qué se ha tratado? ¿qué se ha dicho? ¿sobre qué vamos á votar? A mas de uno tuve yo que instruir para que no votara á ciegas; y de alguno otro sé que no quiso entrar á votar por serle bochornoso hacer estas preguntas.

Todo esto se hubiera remediado destinando para la junta una pieza espaciosa, donde hubiese una conveniente division entre los electores y los espectadores, que distinguiese á los primeros, é impusiese silencio y respeto á los segundos: y no que, como todos estaban acinados y confusos, no se sabia si los que hablaban eran electores ó espectadores, y era preciso que tuviese un pulmon mui bien organizado el que se hiciese oír entre tanta gritería. Por hacer esfuerzos para que pudiesen oírle el primero y segundo día de la junta, un abogado elector de Madrid se puso ronco al tercer día, y no pudo continuar ilustrándola en los días siguientes. Pero en fin todo esto se remediará en las próximas juntas, en las que quien deba dispondrá que los electores esten colocados con aquella distinción, comodidad y decencia correspondiente á los que se congregan para *exercer los sacrosantos derechos de la soberanía del pueblo español*. Mire vmd., esta frase es mui bella para que sea mía: yo no quiero cargos de conciencia: sepa vmd. que la he tomado de una proclama que insertó vmd. el día tres de este mes en su diario.

Empezóse la junta; pero, señor diarista de mi alma, ¿quál fue mi sorpresa al oír y ver lo que allí vi y oí con estos ojos y oídos que se ha de comer la tierra! ¿qué confusion! ¿qué burdel! ¿qué atropellarse por pedir la palabra! ¿qué interrumpir á los unos sin dexarles hablar! y ¿qué aplaudir á otros aun antes que hablaran! Yo tan malicioso como lugareño llegué á sospechar si habria personas asalariadas al intento; porque lo mismo era levantarse algunos para hablar, al instante desde el sitio inmediato al presidente, en el medio de la sala, y á los pies de ella habia muchísimos que gritaban *silencio, silencio*, y en acabando de hablar resonaban sus aplausos; y para que dexasen hablar á otros apenas bastaba toda la autoridad del señor presidente. Suscitáronse cuestiones sobre cuestiones; casi todos hablaban, y casi ninguno se entendía; se proponía muchísimo, y nada se resolvía; se hicieron larguísimos discursos, y muchos á mi entender impertinentes al asunto: se dixeran fresquísimas desvergüenzas (esto no lo extrañé, porque como la mayor parte de los que peroraban eran abogados, guardaron allí la maldita costumbre que muchos tienen en sus informes. Se ponen como un trapo, y despues se saludan amistosamente y se van juntos á hacer las once: *(Qué parénicis tan largo!)*: en una palabra, los mismos que en sus casas son un modelo de cortesanía, de finura en el trato, de urbanidad y política, se condujeron en la junta con tanta

indecencia y ordinariadad como pudieran unos zafios jayanes: parecian otros hombres. Yo aseguro á vmd. que en muchos concejos donde un jarro de vino colocado en medio es la única lei que se consulta para resolver, hai mas órden, menos greguería, y se guarda mas modo que hubo en la tal junta. Y dígame vmd., señor diarista, ¿la observacion de esta conducta no puede influir mui poderosamente para que los pueblos formen una idea menos digna y menos noble de la que deben del Soberano Congreso nacional, que puede llamarse hijo y nieto de las juntas electorales de partido y parroquiales? A mí así me lo parece.

¿Debe el señor obispo presidir esta junta? ¿Debe autorizarla el sec retario del ayuntamiento? ¿Los electores de partido deben nombrarse con arreglo á la Constitucion, ó á la instruccion de la Junta Central? Vea vmd. aqui tres cuestiones que aunque en un órden inverso se promovieron, se agitaron y discutieron todo un dia quanto no es decible. ¿Central dixiste? *Constitucion, Constitucion, Constitucion*, empezaron á decir con unos gritos que aturdian la sala, sin que ni la moderacion exemplar del ilustrísimo señor obispo auxiliar de Madrid, ni los fuertes campanillazos pudieran imponer el debido silencio.

En vano un eclesiástico se levantó, é hizo observar á la junta que se trataba de dos nombramientos; uno para las actuales Cortes extraordinarias, y otro para las futuras Cortes ordinarias: que este último debia hacerse con arreglo á la Constitucion, y que á él no tenian derecho de asistir el ilustrísimo señor obispo ni el secretario de ayuntamiento, puesto que la Constitucion designaba el presidente, y autorizaba á la junta para que nombrase su secretario: que el nombramiento para las actuales Cortes extraordinarias debia hacerse con arreglo á la instruccion de la Junta Central, y que en él tenia su lugar el ilustrísimo señor obispo como el eclesiástico mas condecorado, y debia actuar el secretario mas antiguo del ayuntamiento: que nombrar para las actuales Cortes extraordinarias con arreglo á la Constitucion y no segun la instruccion, era perjudicar á la provincia de Madrid en la tercera parte de sus vocales en Cortes, puesto que segun la Constitucion á cada 750 almas le corresponde un vocal, quando segun la instruccion bastan 500 almas para tener un representante en el Soberano Congreso; y que finalmente se le perjudicaba á la provincia de Madrid en la calidad de sus vocales, puesto que segun la instruccion debian ser naturales del partido ó provincia, y segun la Constitucion no era preciso que fueran naturales, y bastaba que tuvieran residencia.

Este buen clérigo parece que no podia hablar mas acorde, como lo ha acreditado despues la resolucion del Soberano Congreso; pero no fue escuchado. Los abogados arrastraron de malilla, y se llevaron tras de sí el mayor número de votos. Por esta mayoría se decidió que el número de electores fuese con arreglo á la instruccion para que así no se perjudicara á la provincia de Madrid (y pudiesen ser mas los agraciados), y que lo demas se hiciera con arreglo á la Constitucion; sin duda para que se exigiese la *naturaleza* del partido ó provincia no quedasen excluidos los que mas hablaban, que eran, en mi concepto, los que llevaban fijo en las mentes salir electores, y casi ninguno de ellos era natural del

partido ó la provincia. Este horrorífico de instruccion de la Central y Constitucion no se formó, á mi entender, con otro objeto; y que mi sospecha no es del todo infundada lo acredita el haber recaído la eleccion en la mayor parte de los que clamaban *Constitucion, Constitucion*, siendo muy pocos de ellos naturales del partido.

La mayor parte de los eclesiásticos electores votaron porque el nombramiento para las actuales Cortes extraordinarias se hiciera con arreglo á la instruccion; y no faltó algun hablador que atribuyó esta opinion á los unos por respeto al señor obispo que les imponia con su presencia, y á los otros por una vil adulacion para que presidiera. ¡Para que vea vmd. si está ociosa la milicia! Un pobre cura de lugar tuvo la firmeza de decir concluida la junta que quanto se habia hecho era nulo, y en su concepto criminal, porque no se habian obedecido las órdenes del supremo gobierno, y por poco se le comen dos ó tres abogados bien conocidos en la corte; y el uno de ellos le dixo con una voz furibunda y los ojos encendidos en cólera: *solo un clérigo es capaz de producirse de un modo tan indigno é indecoroso á una junta tan respetable*. Yo, la verdad, señor diarista, la tuve aquella por una solemne desvergüenza, y un ultraje al estado eclesiástico; puesto: que no dixo solo vmd., sino *solo un clérigo*; tanto mas escandalosa y denigrativa quanto el supremo gobierno con su resolucion ha declarado que era injusta; y que el cura hablaba bien. Pero sin duda aquel señor letrado estaria acalorado con lo prolongado de las discusiones, y no reflexionó lo que decia.

Fuese por esta misma causa ó por otra, que no pretendo averiguar, es bien cierto que alli oi cosas que si no lo son, á mí me parecieron disparates; se propusieron cuestiones poco respetosas al supremo gobierno; y se profirieron expresiones, de que no pude menos de escandalizarme. Yo tenia al señor cura de mi lugar por el primer vecino del pueblo, residente en él por razon de su ministerio, y sin que nadie pudiera echarle del pueblo si no le daba la gana de marcharse á otro curato, contribuyendo como yo, en atencion á que en estos años se le ha repartido como á cada hijo de vecino, y mas que yo, porque en virtud de orden del señor intendente se le debia exigir, como á todo partícipe, las dos terceras partes de sus copias, y tan sujeto como yo á la carga de alojamientos y otras: habia leido que ni la Constitucion ni la instruccion los excluia de poder elegir y ser electos; y á pesar de eso dos señores abogados, erigiéndose en intérpretes, comentadores y adicionadores de la Constitucion, que no puede ser retocada en ocho años, y dando á la junta una autoridad, que no tienen las mismas Cortes, propusieron que declarase no deber ser los curas electores, porque no eran vecinos de los pueblos, ni residentes en ellos sino por razon de su ministerio: yo dixe para mí al oír tal disparate; cuánto va á que estos señores forman aquí un apéndice á la Constitucion, y enmiendan la plana á los padres de la patria?

Las Cortes mandan, decian algunos, que la eleccion se haga con arreglo á la instruccion, y á nosotros no nos toca mas que obedecer. No bien lo habian dicho, quando mas de uno habló de intento, y discutió la cuestion de; si las Cortes, una vez jurada la Constitucion que prescribia el método para las elecciones, tenían ó no facultad de hacer revivir la ins-

truccion de la *difunta y aborrecida Junta Central*? ¿Qué le parece á vmd. la cuestioncilla? Si la hubiera propuesto un clérigo, ya la habia hecho buena.

Despues de este se presentó en la sala con la Constitucion en la mano un hombre chiquito, y delgadito, que dixeron ser el que componia la gazeta de Madrid; y despues de haber ponderado la grande brecha que se abria á la Constitucion haciendo las elecciones segun el reglamento de la Junta Central: señores, dixo, hemos jurado la Constitucion; no nos separemos un ápice de ella; y levantándola en alto añadió: *este es nuestro Alcoran*. ¡El dulcísimo nombre de Jesus! dixe yo santiguándome: á este hombre desde aqui le llevan á la inquisicion, ó confinado á Ceuta. ¡Comparar nuestra adorada Constitucion con el Alcoran de Mahoma! Si fuera con el Evangelio, ya era pasadero; porque qualquiera conoceria la diferencia que hai entre una obra escrita por inspiracion de Dios, y otra compuesta por los hombres, y la belleza y novedad de la expresion la haria disimulable. Igualmente lo seria si la hubiera dicho entre turcos ó entre moros. Pero ¡comparar la Constitucion política de la Monarquía Española con el Alcoran de Mahoma! ¡y en tierra de cristianos, que el que mas y el que menos le quemaria si le pudiera haber á las manos para que ninguno leyera tan absurdas patrañas.....! Pues no dexa de dar este señor buena recomendacion á la Constitucion, que nos ha predicado el señor cura, que la tomemos tan de memoria, si podemos, como el Catecismo de Ripalda:..... ¿Qué idea tendrá este buen hombre formada del Alcorán? Si le considera muy apreciable, como parece que lo indica su proposicion, puesto que debiendo ser apreciablesima para todo español la Constitucion, nos excita á que la estimemos, veneremos y observemos con la comparacion del Alcoran, es menester procesarle como sospechoso en la fe y reo de lesa Constitucion, que no permite en las Españas otra religion que la de Jesucristo. Pero esto no es creible: ha nacido en España; estará bautizado; y será un buen católico, y todos dicen que es un hombre de bien. Y si considera al Alcoran tan despreciable como lo es en realidad, la comparacion es muy impropia para entre católicos; y muy denigrativa á la Constitucion, que merece ser comparada con lo mas bello, lo mas justo, y lo mas sabio que han escrito los hombres. Vaya, este buen hombre se acaloró hablando, y no supo lo que se dixo; ó creyendo decir una expresion bonita y de nuevo cuño, como quando puso en la gazeta aquello de la *fraileasca y clerigalla*, ha dicho una cosa que ofende á todo fiel cristiano, á la Constitucion, á los que la han formado, y á él mismo que la ha dicho.

Finalmente, quando acabadas las discusiones empezaron las votadas me sali fuera de la sala, y allí noté corrillos por una parte, corrillos por otra: habia algunos que andaban de una parte á otra cazando votos ó corriendo noticias seguras. Yo me presumi; porque como yo no era elector ninguno se me acercó. Ha. Hubo quien me aseguró que en una pieza contigua á la sala de la junta, y aun dentro de la misma sala, se escribia en unas cedulitas el nombre del que debia salir electo en la siguiente votada; y que estas cedulitas se hacian correr y repartian entre los del complot para que no se equivocaran. Yo no pude creer esto, y si lo hubiera averiguado, sin ser arte ni parte me presento en la sala, los acuso de infractores de la

Constitucion y de la instruccion , de cohecho y de intriga , y haciendo la causa de la lei, hubiera pedido se declarase nulo todo lo hecho de este modo. Pero ya lo ha anulado el gobierno sin habérselo yo pedido.

Yo sí que pido á vmd. que si lo cree conveniente, puesto que estan para celebrarse otras juntas en esa corte, inserte esta mi carta en su diario, á fin de que para ellas se destine un sitio proporcionado á las personas que deban reunirse, donde esten los electores con separacion de los espectadores, para que solo hablen los que deban, y callen los demas; y á fin de que notando los nuevos electores las faltas de los que les precedieron, procuren evitarlas, conduciéndose con el respeto á las autoridades, la caridad cristiana, la decencia, el orden y dignidad que deben reinar en unas juntas donde se ponen los primeros cimientos para el santo edificio de la felicidad nacional.

Dios guarde á vmd. muchos años. = El Lugareño observador.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISOS.

La tesorería de la casa nacional de moneda de esta corte pagará hoy sábado 10 del corriente el primer plazo de la plata recibida en ella desde el 22 de junio último hasta dicho día 10, ámbos inclusive.

En la real iglesia oratorio del Caballero de Gracia el domingo 11 del corriente á expensas de una especialísima devota se ha de celebrar solemne fiesta al glorioso patriarca S. Josef. Dará principio esta festividad exponiendo á su divina Magestad sacramentado todo el dia desde las 8 de la mañana, y á las 10 se cantará misa mayor, predicando en ella el Dr. D. Pedro Aznar, cura propio de la villa de Hortaleza; y por la tarde á las 5½, después de los ejercicios acostumbrados, se celebrarán completas, concluyendo con procesion al Santísimo. Asistirá á misa, Te Deum, completas y procesion del Santísimo una selecta orquesta de música de voces é instrumentos.

El señor Gefe político de esta capital ha resuelto que el primer director de la real escuela veterinaria D. Segismundo Malats se reintegre en el ejercicio de sus funciones conforme lo estaba antes; y para que tenga efecto lo acordado, se hace saber al público que desde hoy 10 del corriente se admitirán en dicha escuela las caballerías enfermas, á cuyo fin se han puesto corrientes las enfermerías, donde se cuidarán con el mayor esmero, satisfaciendo por cada una estancia de caballería mayor 7 reales, y 4 por la de menor; advirtiéndole que sus dueños deberán adelantar quince estancias, y si antes de concluirse muriese ó curase la caballería se les devolverá lo restante.

En la calle ancha de los Peligros, esquina á las quatro calles, quarto 3.º, vive una señora viuda, que cederá parte de su habitacion á una señora ó caballero.

EFEROS.

Ultimo recurso de la nacion española para conservar su existencia política, deducido de la historia de nuestras Regencias. Este escrito se acabó de imprimir en 3 de diciembre último quando ya el enemigo se

hallaba sobre nosotros, y para substraerle de su vigilancia se extraxeron los exemplares de esta poblacion, lo que fue motivo para que algun exemplar extraviado llegase á Cádiz, donde parece se reimprimió con tal aceptacion que en menos de quatro dias se despacharon 30 exemplares. Se vende á 4 rs. en la librería de Alexandro Rodriguez, calle de las Carretas.

Sentimientos de un español, que se lastima de la indolencia de sus compatriotas, quando sus aliados prodigan su sangre para conservar sus propiedades, y libertarlos de sus opresores. Papel en 4.º Se hallará en la librería de Quiroga, calle de las Carretas, junto á la plazuela del Angel, á 5. quartos.

El Tribracete del intruso Rei Josef en la primera entrada en Córdoba. Se hallará en la librería de la Viuda de Munita, frente á la imprenta nacional.

El Español libre. Núm. 2.º Ingleses. Se hallará en la librería de Gomez, calle de las Carretas. El 3.º se está imprimiendo.

VENTAS.

Quien quisiere comprar una casa en Aranjuez, sita en la calle Real, distinguida con el núm. 11 de la manz. 17, que tiene 2563 pies y 5 octavos de sitio, y está tasada en 35875 rs. de vn., acuda á la escribanía del número de D. Claudio Sanz, donde se tratará de ajuste, y enterará de las demas circunstancias de la venta.

La casa n.º 22, sita en la calle de la Palma alta, entrando por el hospicio á mano izquierda, se vende á voluntad de su dueño: está bien reparada, y se compone de tres habitaciones, su corral y otras oficinas correspondientes, todo bien arreglado. Tambien se permutará por otra casa que se halle en el centro, dando ó tomando la demasia que haya de parte á parte. Para tratar con el dueño se acudirá á dicha casa de 9 á 10 por la mañana, y de 4 á 6 por la tarde.

Se vende una cama para matrimonio, toda de caoba, con los remates dorados y bronceados. Darán razon en la carpintería sita en la calle de la Gorguera.

En la tienda espartería de Josef Abad, calle de Alcalá, núm. 2, frente al convento de las Calatravas, se vende aguas minerales de Trillo como los años anteriores.

PÉRDIDA.

Al anocheecer del día de san Pedro junto á la fuente fuera de la puerta de san Vicente se perdió una llave que hace á dos, y un picaporte, dentro de un pañuelo. Se suplica á quien lo haya encontrado lo entregue en el postigo de san Martin, casa n.º 7, tienda tornería de D. Francisco Rubio, donde darán mas señas y el hallazgo.

ALQUILER.

En la calle de los Preciados, entrando por la puerta del Sol á mano derecha, casa núm. 23, quarto 2.º, se alquila sala, alcoba y otro quarto para huéspedes, con asistencia ó sin ella.

SIRVIENTES.

Una joven de edad de 18 años desea colocarse en clase de doncella, de segunda, ó para todo: tiene personas que abonen su conducta. Darán razon en la calle de la Montera, número 32, al lado de la posada de la Herradura.

Un joven de edad de 28 años, bien educado, que sabe escribir y contar, posee algunas lenguas, y entiende algo de repostería y cocina, pretende colocarse en una casa decente dentro ó fuera de esta corte, ó con un señor militar, aunque siga al ejército. Darán razon en la fonda de la Gran Cruz de Malta, calle del Caballero de Gracia.

Un sugeto de toda satisfaccion, que sabe servir bien y guisar, desea colocarse dentro ó fuera de esta capital: tiene personas que acrediten su conducta. Darán razon en la lonja sita en la calle de la Luna, enfrente de Portaceli.

NODRIZA.

Celestina Contreras, de edad de 22 años, casada, solicita una cria para su casa: tiene leche de dos meses, y sugetos que abonen su conducta. Vive calle del Espíritu Santo, frente á la de san Andres, núm. 9, quarto principal.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se executará la tragedia nueva original en 3 actos titulada el Dia dos de mayo, suceso memorable acaecido en Madrid, al que se debió la gloriosa libertad que hoy disfrutamos, y el qual ha dado motivo á un buen patriota para formar dicha tragedia: en ella no se ha omitido gasto alguno, tanto en las decoraciones, como en lo demas necesario para su ornato, presentando los quatro quadros principales de las horrorosas escenas executadas en los sitios de la casa que fue de Godoi, parque de artillería, puerta del Sol y Prado; y se concluirá con el sainete titulado Músicos y Danzantes. Actores en la tragedia: señoras Baus, Cabo, Sanchez y Loreto: señores Maíquez, Ponce, Contador, todos los restantes de la compañía, y otros agregados á ella para esta funcion.

Nota. De esta tragedia se ha hecho una bonita edicion en papel fino, en 8.º, la que se hallará á 5 rs. en la librería de Quirogá, calle de las Carretas, debaxo de la fonda del Angel; y en la de Castillo, frente á las gradas de san Felipe el Real.

En el de la Cruz, á las 8 de la noche, se representará la funcion siguiente: principiará con un drama alegórico titulado el Dia feliz de España, y exterminio del Tirano: seguirá el bolero á quatro, en el que la señora Molino bailará el polo del contrabandista: se executará otra pieza titulada el Juego de las Provincias; y se concluirá con el sainete titulado la Arenga que hizo el tío Pepe en san Antonio de la Florida.

En la imprenta del Diario.